

Propuesta "Refundar la Bauhaus"

mientras no tengamos otro nombre....

(Seguimos buscando Nombre. Por favor, si se te ocurre alguno, coméntalo en el Blog, accesible desde la página del proyecto)

Contenido

Datos de la convocatoria.....	1
Desarrollo de la Exposición y del Debate.....	1
Próximo encuentro.....	6
Más información y recursos.....	6
La Cañada Real en el punto de mira de arquitectos y políticos	7
Parque de la equidad.....	9
Laboratorio de ciudad.....	10
Un lugar donde no hay lugar.....	11
Distintas realidades.....	12
No hay una sola Cañada.....	13
La Cañada Real, foco de delincuencia y venta de droga.....	14
Cañada Real.....	15
Las principales Cañadas Reales son:.....	15
Las cañadas reales hoy.....	15

Datos de la convocatoria

Acta 07 Reunión 26 **de noviembre 2009**
Lugar: Local ofrecido por Virginia Campos.
 Estudio de Arquitectos
 C/Cea Bermudez, 65, 8D
 28003, Madrid
Hora: 19:30-22:00

Asisten:

- Lilian Flores
- Giuseppe Domínguez
- Virginia Campos
- Sebastián Severino

Desarrollo de la Exposición y del Debate

La reunión comienza a las 19:50 con los asistentes mencionados.

Se lleva a cabo una presentación de la situación geográfica y social de La Cañada Real Galiana a su paso por los alrededores de Madrid. Se presentan algunas imágenes del terreno en 1957, 1972 y 2007, para comprender la evolución de la misma.

Se trata de un territorio de 15 kilómetros de longitud que abarca desde Coslada y San Fernando de Henares hasta Getafe, recorriendo los lindes entre los términos municipales mencionados, Rivas Vaciamadrid y los distritos de Vicálvaro y Villa de Vallecas en Madrid como se puede apreciar en el mapa de la página 4 del presente acta.

Se comentó la naturaleza y el origen de las Cañadas Reales. A continuación, un extracto de Wikipedia¹ donde se describen las mismas:

¹ Se anexa al final del acta.

*Se denominan **Cañadas Reales** a aquellas cañadas castellanas de uso tradicional, reguladas por edicto real de Alfonso X el Sabio en 1273. Si bien los caminos trazados por las cañadas luego conocidas como reales, eran recorridos usados desde antiguo por el pastoreo trashumante, el decreto de Alfonso X perseguía la regulación, ordenación y protección de ciertos caminos que por su importancia, uso o ubicación merecían ser preservados de posibles violaciones. Así, junto con la creación del Concejo de la Mesta, quedaron definidas las cañadas reales.*

Se proyectan una serie de fotografías que sirven para comprender el estado actual de la cañada Galiana a su paso por Madrid, lo que ha desatado la polémica de la actuación de la administración (Consejería de la Comunidad de Madrid y Ayuntamiento, principalmente).

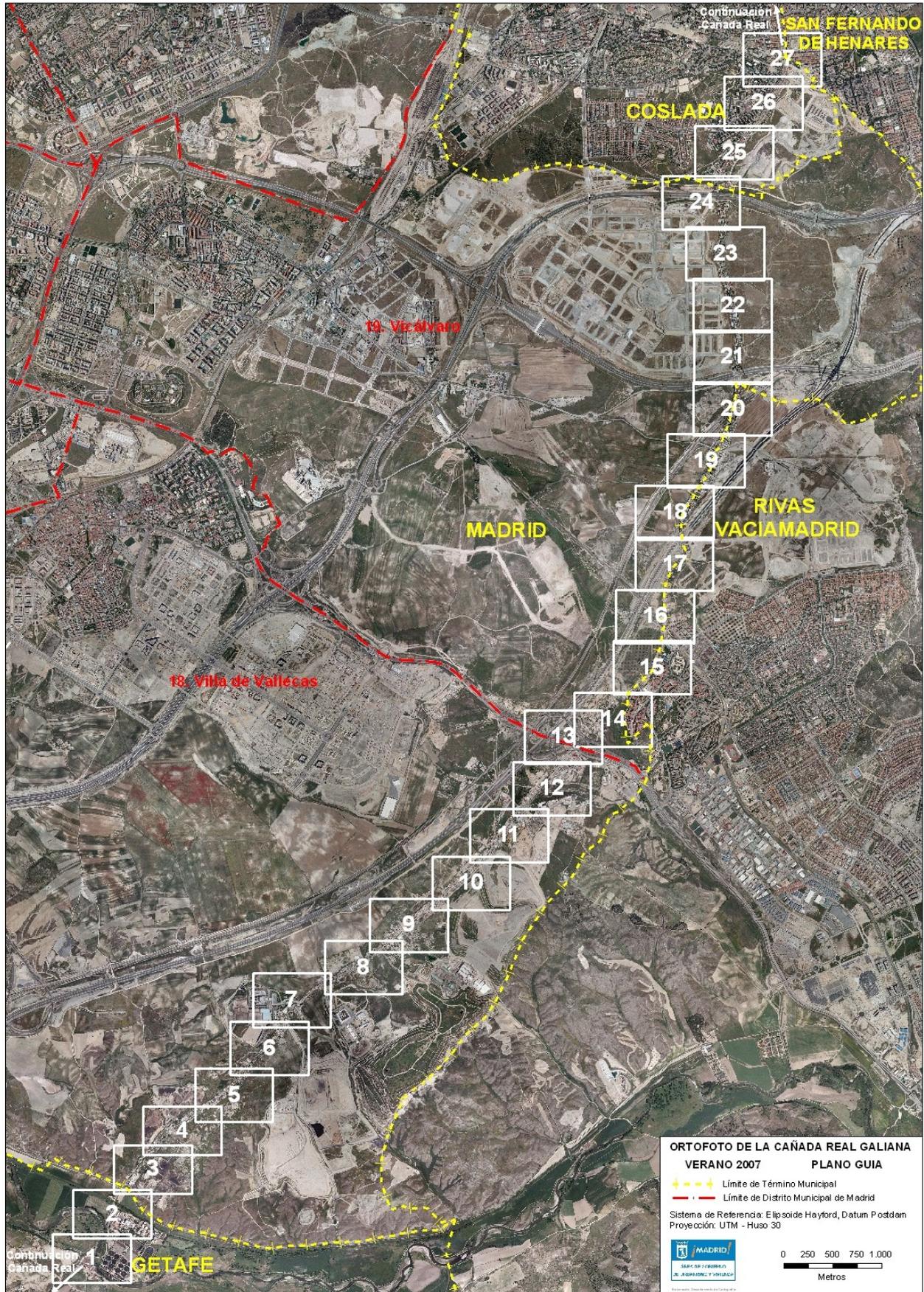
Junto al lado meramente urbanístico, se destaca también el lado social implicado por el hecho de llevar habitándose en una situación irregular desde hace décadas por un conglomerado heterogéneo de más de 50.000 personas. Reconocemos la incapacidad de abordar el problema desde un punto de vista exclusivamente arquitectónico y se sugiere la necesidad de coordinar un colectivo interdisciplinar que incluyese agentes sociales, urbanísticos, ingenieriles, arquitectónicos, políticos, etc.

El País, en un artículo de 12 de Julio de 2009², proponía a cinco arquitectos la labor de que propusiesen soluciones para este problema. Se comentan, haciendo que cada uno de los asistentes explique la posición de cada una de ellas. Se concluye que tienen todas un talante muy similar, poco concreto, políticamente correcto y haciendo hincapié en que toda solución debe pasar por tener en cuenta el problema social. Algunas proponen estimular la autoconstrucción como herramienta de integración y ayuda en la recuperación del lugar implicando a los habitantes actuales. Hablamos de esta idea y posibles consecuencias y dificultades prácticas.



2 Ibidem.







Próximo encuentro

Se acuerda que el **próximo encuentro es el Jueves 10 de diciembre** 2009 a las 19:30 en el mismo espacio. Y el siguiente, tras las vacaciones navideñas, será el 22 de Enero del 2010.

Proyectaremos la película: "La ciudad de Dios" que sigue tratando, parcialmente, el tema de los alojamientos "irregulares", en este caso las favelas de Brasil, tras lo que abriremos un debate relacionado con este tipo de viviendas, su dignidad, la responsabilidad de las administraciones, etc.

Más información y recursos

<http://www.giuseppe.net/proyectos/arquitectura/proyecto.html>

La Cañada Real en el punto de mira de arquitectos y políticos³

La situación de la Cañada Real Galiana ha sido obviada durante años: paraíso terrenal para unos, posibilidad de conseguir un pedazo de tierra para otros como si de una ciudad latinoamericana se tratase. La Cañada Real es un curioso experimento urbano azaroso: opulentos chalets se codean con edificaciones construidas originariamente en una noche, como en los poblados de chabolas de los setenta.

Por todo esto, la Cañada está de moda entre los arquitectos. Atractiva experiencia de crecimiento urbano no controlado. Foco de debate entre los profesionales de la construcción. Pero también objetivo de crítica de los partidos de la oposición e incómoda vergüenza para los gobernantes de la marca Madrid, de la futura ciudad olímpica.

Las noticias sobre una de las mayores aglomeraciones ilegales se multiplican en los medios. Mientras las administraciones pertinentes buscan liberar al territorio madrileño de la zona enferma, amputarla, los arquitectos desarrollan todo su ingenio para cambiar el rumbo de la Cañada, aprovechando su potencial.

Cinco décadas arrastrando un problema generado por un urbanismo a la deriva. 40.000 personas instaladas en una senda que un día fue ruta de la trashumancia. La inmigración y la pobreza extrema agarradas de la mano en unas 2.000 edificaciones, todas ellas ilegales. Cada mañana, españoles -gitanos y payos-, marroquíes, búlgaros, rumanos, croatas, bosnios y serbios se saludan por las calles del asentamiento, embarradas y sin alcantarillado. A pocos metros, junto a la incineradora de Valdemingómez, se erige el mayor hipermercado de la droga de España. En todo el asentamiento residen unos 1.000 niños sin escolarizar.

Pero todo eso, por primera vez, tiene fecha de caducidad. No se sabe a qué precio ni cuándo. La ley cuyo borrador ha sido consensuado por todas las administraciones la semana pasada tiene ese espíritu. La desafectación de la zona como dominio público implica que los terrenos pasen a ser de los ayuntamientos. Y ahí cada municipio tiene la llave para transformar el infierno en un lugar habitable. Pero costará.

De momento, el Ayuntamiento de Madrid ya ha dejado entrever su intención de convertir la senda en un parque lineal. Los terrenos colindantes, que hasta ahora no eran urbanizables, pasarían a serlo y se construirían ahí todo tipo de desarrollos: viviendas, empresas o equipamientos. Además, los moradores que demuestren que sólo tienen esa vivienda y que carecen de dinero para marcharse serán realojados.

Cinco arquitectos de lo más alto del panorama nacional proponen sus soluciones: Parque de la equidad (Andrés Jaque), Laboratorio de ciudad (Diego Barajas), Un lugar donde no hay lugar (José María Ezquiaga), Distintas realidades (Carlos Sánchez Casas), No hay una sola cañada (Ecosistema Urbano).

La utopía de transformar la Cañada El País -- Daniel Verdú -- 12/07/2009

Pero se abre un gran abanico de opciones para hacer urbanismo en la Cañada. Por eso, EL PAÍS ha preguntado a cinco urbanistas y arquitectos acerca de su impresión sobre el lugar y las posibilidades que tiene su transformación.

"No existe una solución única. La Cañada está conformada por una sucesión de realidades demográficas, urbanas, sociales y ambientales diferentes que requieren soluciones distintas", opina el arquitecto Carlos Sánchez Casas. Esa opinión tiene también José María Ezquiaga, que asegura: "La transformación puede ser no sólo la oportunidad de regenerar un enclave socialmente deteriorado, sino también ocasión de mejorar las condiciones ambientales del entorno".

3 Diario El País -- Daniel Verdú -- 12/07/2009

Andrés Jaque se atreve a imaginar una suerte de parque de la equidad y propone que se amplifique el poder que tienen algunos líderes naturales de dicha comunidad para comandar los cambios.

Se abre ahora el momento de aportar ideas. Los ayuntamientos tienen un año para aportar sus proyectos de ordenación y alcanzar un acuerdo social para las miles de familias que viven en la Cañada.

Se aceptan sugerencias.

En ABC publican una noticia sobre los detalles técnicos del plan de legalización de los terrenos de la Cañada.

Los ayuntamientos implicados en el desmantelamiento de la Cañada Real tendrá dos años como máximo para pactar los realojos de sus habitantes. Así lo fija el proyecto de ley que ayer se aprobó en el Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid. Se trata, según reconoció ayer el vicepresidente regional, Ignacio González, de establecer un límite para que este problema no se eternice y acabe enquistándose.

Transcurridos estos dos años, el Ejecutivo regional procederá a enajenar los terrenos afectados por la desafectación. El plazo comenzará a contar una vez que el proyecto de ley acordado por las administraciones se apruebe definitivamente en la Asamblea autonómica. Ayer, el Gobierno madrileño aprobó su remisión al Consejo Económico y Social. Presumiblemente, no será hasta septiembre cuando el documento pueda ser aprobado.

Parque de la equidad

ANDRÉS JAQUE

Igual que tenemos una isla para Ikea o Telefónica, tenemos una -menos visible- para yonquis y un Sector V para inmigrantes. La calidad de vida de toda la población es menor en ciudades que pacifican su centro, segregando parte de sus realidades a localizaciones poco visibles. El planeamiento nació para redistribuir la riqueza que la ciudad genera. Oslo -que ha reducido en gran medida la desigualdad social de sus tejidos- ofrece mayor calidad de vida que Río de Janeiro. La seguridad, la prosperidad y el capital social de una comunidad no dependen tanto de sus barrios ejemplares, como de que no sean tan diferentes de ellos sus barrios no tan ejemplares.

Existen 40.000 personas que deben ser normalizadas como ciudadanos

Madrid no puede conformarse con desplazar el proxenetismo a la Casa de Campo, ni el mercado de heroína al Poblado de Valdemingómez. Existen 40.000 personas en la Cañada Real que deben ser normalizadas como ciudadanos. A los hechos consumados los poderes públicos no deberían contestar con nuevos hechos consumados, sino con un proceso detallado y garantista. Propongo cuatro estrategias:

1) Contar con los protagonistas. Hay que implantar la legalidad en el uso del suelo y en la organización del día a día. Pero no es posible conseguirlo de la noche a la mañana, ni sin contar con los directamente afectados. Las demoliciones inmediatas desplazarían población marginal a nuevos barrios donde se reproduciría la misma situación. Un tejido social problemático debe implementarse allí donde al menos cuenta con una proto-organización. Detectando a los líderes locales que podrían ser sensibles a las ventajas de trabajar por el bien común, que podrían convertirse en el canal para negociar a pie de calle los pactos sociales al tiempo que se instalan las preocupaciones de la población en la mesa de los técnicos.

2) Construir la desocupación. Cualquier desocupación debe estar asistida. Separando delincuencia, pobreza y enfermedad. Cualquier desalojo debe sincronizarse con la habilitación de suelo de acogida en un entorno muy próximo y con fórmulas imaginativas para que sus inquilinos paguen por ellas: por ejemplo, autoconstrucción programada o mini-viviendas que podrán crecer a medida que el ahorro sea posible.

3) Equipar al tiempo que se realoja. Todo el proceso gana viabilidad económica y temporal si las edificaciones asociadas al realojo contienen las obras necesarias para la normalización infraestructural. Por ejemplo: edificios híbridos de pequeña escala (seis viviendas con una guardería) o edificios que hacen de muro de contención previniendo inundaciones.

4) Explotación del potencial. El sureste de Madrid contiene un potencial único en una comunidad que prácticamente ha agotado su suelo. Las vías ferroviarias, los vertederos o las canalizaciones de gas que antes estigmatizaban la zona podrían ser el material para construir un gran parque que mostrase las implicaciones medioambientales de nuestras acciones cotidianas. La posibilidad de imbricarlo en un tejido de testigos históricos -de las esclusas de Eiffel a las trincheras de la guerra civil- y un entorno natural singular, hacen del sureste la oportunidad para que Madrid use su urbanismo como herramienta de innovación social. Y en esto la reconversión de una población problemática en el germen de una comunidad, ocupada en el uso y vigilancia de un Parque Natural de Infraestructuras Transparentes, probablemente sería el primer modelo urbano de la era poscolonial.

Andrés Jaque dirige la oficina Andrés Jaque Arquitectos y la plataforma de pensamiento asociada Oficina de Innovación Política.

Laboratorio de ciudad

DIEGO BARAJAS

¿Y si pensamos en la Cañada no como un problema sino como laboratorio para repensar la ciudad en su conjunto? Frente a otras formas de urbanismo recientes, ¿qué alternativas subyacen en el urbanismo de un sector como la Cañada? ¿Qué formas de belleza inteligente están latentes en este lugar en parte generado a través de estructuras de auto organización comunal, construido por agregación de partes y no de grandes operaciones unitarias, y donde conviven múltiples formas de coexistencia interculturales? ¿Qué potencial hay en hechos como el de que la propiedad del suelo no sea privada?

Para aproximarnos a los posibles valores de este fragmento de ciudad, cuyo patrimonio máspreciado reside quizás en muchas de sus formas de organización y socialización cotidianas, no son suficientes las herramientas y metodologías ortodoxas. Hace años, ante otro caso de sector degradado, esta vez en el barrio del Cartucho de Bogotá, decidimos que la forma más directa de investigar su realidad propositivamente era trabajando como urbanistas-peluqueros. Nuestra oficina y despacho de reuniones se convirtió en la única peluquería del Cartucho. Allí no sólo se cortaba el pelo, sino que se compartían historias, se establecían con los vecinos relaciones cercanas no sólo físicas, con el champú y las tijeras, sino imaginadas, por medio de las conversaciones. Entre urbanistas y gente corriente del barrio se construían imágenes y sueños de visiones alternativas de ciudad. Allí se detectaban microrealidades específicas presentes en el día a día, que tras ser clasificadas hacían visible un potencial social que desde las instituciones-bulldozer no se llegó a reconocer a tiempo.

Frente a la nueva legislación y la posibilidad de nuevas demoliciones, parece necesario formular un plan urgente de trabajo sobre la Cañada Real Galiana. Sería prioritario institucionalizar e impulsar plataformas de diálogo y participación ya existentes o constituir nuevas allí donde sea necesario; fomentar aquellos procesos donde el estudio de las múltiples realidades de la Cañada sea asumido como una actividad continuada y conjunta entre profesionales del urbanismo y vecinos. Estos procesos serían evaluados principalmente a partir de su capacidad de identificar y visualizar los potenciales que subyacen en las realidades específicas de la Cañada y por tanto de promover directa o indirectamente escenarios futuros de ciudad que emerjan a partir de lo que allí existe.

Diego Barajas y Camilo García forman la Plataforma Husos.

Un lugar donde no hay lugar

JOSÉ MARÍA EZQUIAGA

La insólita fisonomía de la Cañada Real es un registro de la convulsa conformación del Madrid metropolitano. Su transformación precisará una combinación innovadora de políticas de integración social, recuperación del paisaje deteriorado y ensayo de nuevas formas de reciclaje del territorio.

El descubrimiento de la Cañada constituyó el inesperado momento estelar del seminario Piensa Madrid, celebrado en La Casa Encendida hace algunos meses. Imaginando que nos embarcábamos en un recorrido por los nuevos iconos arquitectónicos del Madrid metropolitano, los estudiantes, profesores y periodistas participantes en el encuentro nos encontramos sin previo aviso entre los niños rumanos que chapoteaban en las cárcavas inundadas del Gallinero o ante el crisol de actividades inclasificables de La Cañada. El impacto fue violento y duradero. Vinieron a mi memoria las imágenes de la Metrópolis imaginada por Fritz Lang en 1926. Probablemente la metáfora que mejor refleja el secreto de la ciudad contemporánea: bajo la superficie armoniosa de la ciudad de la luz se esconde el infierno subterráneo donde la máquina desnuda devora a sus esclavos.

Madrid se parece a Metrópolis, por cuanto crece en su periferia un mundo subterráneo cada vez más extenso y proteico, pero la verdad del nuevo Madrid se encuentra probablemente más cerca de la visión de Los Ángeles en otro filme de culto más reciente. En Blade runner, Ridley Scott dibuja un futuro en el que la tecnología impregna todo lo real, infiltrándose con naturalidad entre las grietas de una metrópoli fragmentada, pero no es capaz de generar nuevas formas de organización social ni espacial.

El efecto Cañada sugiere que la idea de ciudad dispersa es ya insuficiente para entender la lógica del Madrid posmetropolitano. El Madrid emergente se caracteriza por un extraordinario incremento de la diversidad y la complejidad. A diferencia de los tejidos urbanos tradicionales, densos, mixtos y marcados por una gran intensidad de la interacción social en la pequeña escala y a diferencia, también, de la extensión ilimitada del espacio carente de cualidad de las nuevas periferias residenciales de baja densidad, el territorio posmetropolitano se organiza como un mosaico cuyas piezas tienden a reproducir la complejidad funcional del territorio a gran escala.

Una de estas piezas es la Cañada: espacio público colonizado a espaldas de la ley como vivero de economía sumergida, asentamiento residencial irregular, gueto de las últimas olas migratorias y santuario de marginalidad. Diseñar su transformación como un problema de realojo masivo y tabla rasa no solo sería irreal, sino inconveniente. Será necesario tiempo y sutileza para desentrañar el microcosmos social y económico decantado a lo largo de tantas décadas a la deriva y será necesario actuar desde la perspectiva del reciclaje promoviendo la complejidad, mestizaje de usos y ensayo de tipologías alternativas a las que han conformado las extensas y frecuentemente anodinas periferias residenciales.

José María Ezquiaga es profesor arquitecto y premio Nacional de Urbanismo.

Distintas realidades

CARLOS SÁNCHEZ CASAS

No existe una solución única. La Cañada está conformada por una sucesión de realidades demográficas, urbanas, sociales y ambientales que requieren soluciones distintas. A tramos apenas diferenciables de su entorno ciudadano les suceden periferias degradadas. A poblaciones con trabajo fijo les siguen grupos marginados cuya inserción social se produce por la delincuencia. A okupas originarios con residencia consolidada les suceden compradores forzados por la miseria e inquilinos explotados por especuladores que llegan a tener 10 o 12 viviendas.

Cualquier intento de solución debe eliminar la ambigüedad en la administración responsable y ser consciente de que la integración no se consigue con soluciones urbanísticas. Los problemas sociales localizados en la Cañada acompañarán a sus habitantes allí donde vayan, y no podrán solucionarse sin medidas sociales. La Cañada no crea la marginación, es simplemente su escondite.

Las relocalizaciones mecánicas y dictadas por el azar producen guetos de marginación. Superado un determinado porcentaje, la población no integrada ocasiona la desintegración social y ambiental del barrio que la recibe.

Debe ser el entorno el que establezca las condiciones de recuperación. Hay que desechar la idea de una ciudad lineal. Su única continuidad posible es como itinerario no motorizado, que puede conformar un cordón verde que enlace diferentes núcleos creados en sus márgenes.

La edificabilidad necesaria para la reubicación o el mantenimiento de la edificación debe asignarse a la administración actuante, nunca a los propietarios de las edificaciones, y debe ser transferible a otras localizaciones cuando el suelo se destine a zona verde. Las expropiaciones para la relocalización pueden tener el carácter de fondo disponible para este tipo de red, recuperando así la inversión. Los tramos ocupados que se conviertan en ciudad deben ser costeados por los propietarios de las viviendas que se legalizan.

Carlos Sánchez Casas es arquitecto.

No hay una sola Cañada

ECOSISTEMA URBANO

La vaguedad jurídica del anteproyecto de ley propuesto por la Comunidad de Madrid supone un cheque en blanco a los ayuntamientos afectados, no precisando en sus objetivos el fin ni el uso que se dará a los terrenos de la Cañada Real. La situación legal vigente de protección de la Cañada, con la voluntad de las administraciones públicas implicadas, permitiría regenerar la zona para devolverle su carácter de vía pecuaria y el realojo de sus habitantes, sin ser necesaria la desafectación de los terrenos, que no hace más que aprovechar la situación conflictiva actual, generando un potencial aprovechamiento urbanístico. El destino de los terrenos desafectados en ningún caso debería ser su transformación en nuevos polígonos industriales, parques tecnológicos o grandes promociones de vivienda.

Entendemos imprescindible como primera aproximación al problema la elaboración de una radiografía de la zona, ya que existen muchas cañadas dentro de la Cañada Real con condiciones sociales, económicas y urbanas muy distintas. La intervención posterior deberá ser integral desde cuatro perspectivas: social, económica, medioambiental y urbana.

Proponemos una actuación de cirugía urbana que traslade la franja edificada de la Cañada más alejada de zonas urbanas y resuelva la necesidad de vivienda de las personas afectadas en continuidad con los núcleos urbanos consolidados. En estos puntos de conexión es donde la accesibilidad a las infraestructuras urbanas es mucho más lógica e inmediata, sin necesidad de extender ni consolidar la mancha edificada sobre el terreno protegido. Es imprescindible acabar con la actual situación de gueto diluyendo las diferencias en la diversidad social y económica de los municipios limítrofes.

Para estas situaciones de realojo en proximidad proponemos crear un nuevo modelo urbano-rural en el límite de la ciudad que crezca desde de la heterogeneidad social y cultural de la Cañada, que incorpore muchas de las condiciones rurales actualmente presentes en el tejido de la Cañada y que genere otra transición posible para el encuentro entre la ciudad y el campo. Pretendemos transformar una situación negativa en una oportunidad de experimentación urbana en el actual contexto de crisis de los modelos económicos y urbanísticos.

Esta nueva tipología de límite urbano diverso se apoyaría en un diseño participado que diese respuestas adaptadas a las distintas necesidades. Los barrios podrían ser parcialmente concebidos como proyectos piloto de autoconstrucción dirigida, como fórmula de participación colectiva en la que los vecinos tuviesen capacidad de proponer e involucrarse en todo el proceso, adquiriendo muchos de ellos habilidades profesionales de futuro.

Estos nuevos barrios limítrofes tendrían además la misión de generar un desarrollo económico a nivel local, preservando la actividad económica formal y regularizando la informal no delictiva.

Como elemento de conexión entre estos nuevos desarrollos locales se plantea la rehabilitación medioambiental de los terrenos liberados de la Cañada regenerando la vía pecuaria originaria.

Ecosistema Urbano es un estudio de arquitectura autor, entre otros, del Ecobulevar de Vallecas. Con la colaboración del sociólogo Andrés Walliser.

La Cañada Real, foco de delincuencia y venta de droga⁴

MADRID.- A 20 minutos de la Puerta del Sol y no muy lejos de las flamantes viviendas del PAU de Vallecas se levanta la Cañada Real Galiana, un poblado chabolista surgido hace 30 años, que se ha convertido en **el mayor foco de insalubridad, delincuencia, tráfico de drogas e inseguridad de la capital.**

Sus más de 2.000 edificaciones, en su mayoría ilegales, se arremolinan a los lados de un camino de barro irregular de unos 15 kilómetros, que separa la carretera de Valencia (A-3), del complejo incinerador de Valdemingómez, perteneciente al Ayuntamiento de Madrid.

En su paisaje de escombros, suciedad y viviendas apretujadas malviven unas 50.000 personas, entre ellas miles de **niños sin escolarizar que juegan descalzos en un mar de basura y jeringuillas**, gitanos jóvenes de mirada desafiante que conducen coches de lujo robados, familias de inmigrantes, ancianas enjuntas y toxicómanos de ojos desorbitados.

Venta de droga

La Cañada Real es desde hace unos años un punto de venta de drogas reconocido, que ha ido creciendo notablemente desde que comenzó el desmantelamiento de Las Barranquillas, hace ahora unos dos años. Según relatan algunos vecinos, los bidones con brasas o las hoguera en las puertas de las infraviviendas son las señales de que se está vendiendo drogas, en especial cocaína.

Delincuencia

La delincuencia de la Cañada Real ha alcanzado tal calibre que, desde hace tres meses, los trabajadores de los vertederos e incineradora de Valdemingómez trabajan permanentemente escoltados por **cinco coches patrulla de la Policía Municipal para evitar ataques**. Y es que este poblado chabolista del suroeste de la capital viene siendo escenario de los más variados delitos. Hace menos de un mes, por ejemplo, la Policía Nacional detuvo allí a cuatro rumanos como presuntos autores del **secuestro** de dos menores en Manchester (Reino Unido), una de las cuales, de 17 años, se encontraba retenida en la Cañada Real Galiana.

El pasado mes de agosto, fueron los agentes de la Guardia Civil los que desmantelaron en la Cañada un **desguace ilegal** y detuvieron a seis personas de la misma familia acusadas de robar al menos 100 coches. Por las mismas fechas, una niña rumana de 13 años tuvo que ser rescatada por la policía tras permanecer 12 horas secuestrada en una de las chabolas por un matrimonio de compatriotas, que pretendía casarla a la fuerza con uno de sus hijos, de 15 años.

'Un problema muy serio'

El alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, propuso entonces al Gobierno de Zapatero y al Ejecutivo regional de Esperanza Aguirre la creación de un consorcio conjunto que abordara, desde el punto de vista político, jurídico y social, los problemas "sociales, educativos, urbanísticos, de vivienda y de orden público" de la Cañada Real.

"La Cañada Real es un problema muy serio -uno de los más importantes de Madrid- que compete a las tres Administraciones y, si no lo abordamos ahora con decisión, se nos puede convertir en una herida muy difícil de cerrar en el futuro", advirtió el alcalde, de cuya iniciativa no ha vuelto a saberse nada. Por su parte, los dos grupos de la oposición en el Ayuntamiento de Madrid, PSOE e IU, llevan años visitando el poblado y **exigiendo en los plenos municipales que el Gobierno local tome cartas en el asunto.**

La ex portavoz socialista, Trinidad Jiménez, acudió a comprobar en persona la situación del poblado en 2006 para solicitar atención sanitaria y un plan de realojo. El actual portavoz de IU, Ángel Pérez, también estuvo allí a comienzos de año para dejar constancia ante los medios "del abandono" que sufría la zona por parte del **alcalde de Madrid, que se "acordaba" de estos vecinos "sólo para cobrarles los recibos del IBI", no para solucionar sus problemas** ni solventar sus carencias de asfalto, alcantarillado, luz o agua.

4 Diario El Mundo, 18/10/2007

Cañada Real⁵

Principales Cañadas Reales de [Castilla](#) y sus equivalentes en los otros reinos [españoles](#)

Se denominan **Cañadas Reales** a aquellas [cañadas castellanas](#) de uso tradicional, reguladas por edicto real de [Alfonso X el Sabio](#) en [1273](#). Si bien los caminos trazados por las cañadas luego conocidas como *reales*, eran recorridos usados desde antiguo por el [pastoreo trashumante](#), el decreto de Alfonso X perseguía la regulación, ordenación y protección de ciertos caminos que por su importancia, uso o ubicación merecían ser preservados de posibles violaciones. Así, junto con la creación del [Concejo de la Mesta](#), quedaron definidas las cañadas reales. Una cañada real debía tener un anchura de 90 [varas castellanas](#) (72,22 metros) y tenían la característica de ser trazados de muy largo recorrido (más de 500 km) y discurrir principalmente en dirección Norte-Sur con las lógicas limitaciones que impusiera la geografía. Con la regulación real, quedaba asimismo prohibido el recorte que realizaban comúnmente los propietarios de fincas colindantes mediante el movimiento de [mojones](#).



Las principales Cañadas Reales son:

1. **Cañada Real Zamorana**. Bordea la frontera con Portugal. Se inicia en las montañas de [Sanabria](#) y termina en las dehesas de [Olivenza](#) y [Alburquerque](#), en la [provincia de Badajoz](#).
2. **Cañada Real de la Plata**. Recorrido total 500 kilómetros. Comienza entre [Asturias](#) y [León](#), en el alto de [Viganos](#) y muere en [Trujillo](#).
3. **Cañada Real Leonesa Occidental** Recorre 700 kilómetros. Arranca en [León](#) y muere en [Badajoz](#).
4. **Cañada Real Leonesa Oriental**. Tiene 700 kilómetros de recorrido. Comienza cerca de [Riaño](#), cruza León y Palencia pasando por las provincias de Segovia, Ávila, Toledo, Cáceres y Badajoz.
5. **Cañada Real Segoviana**. Tiene 500 kilómetros de longitud. Arranca de la Sierra de [Neila](#) en Burgos y termina su recorrido en [Granja de Torrehermosa](#).
6. **Cañada Real Galiana (Riojana)**. Nace al Sur de la Rioja y recorre las provincias de Soria, Guadalajara, Madrid, Toledo y Ciudad Real.
7. **Cañada Real Soriana Oriental**. Con 800 kilómetros es la más larga de todas, comienza en Soria y muere en [Sevilla](#).
8. **Cañada Real Soriana Occidental**. Recorre 700 kilómetros y cruza de modo diagonal el centro norte de la península saliendo de Soria y pasando por , Segovia , Ávila, Salamanca, Cáceres termina en Badajoz.
9. **Cañada Real Conquense**. Discurre por las provincias de Cuenca, Ciudad Real y Jaén.
10. **Cañada Real del Reino de Valencia**. Arranca de la sierra de [Tragacete](#) y atraviesa Cuenca terminando en Valencia.

Las cañadas reales hoy

Si bien en el medio rural, la mayoría de las cañadas aún conserva su trazado original, en ningún caso queda ya vestigio de su anchura decretada en 1273. Igualmente, muchas cañadas reales atravesaban o pasaban cerca de poblaciones pequeñas, que al crecer urbanizaron encima de las mismas, sin respetar su trazado. En el mejor de los casos cuando se ha

⁵ De Wikipedia, la enciclopedia libre

respetado el recorrido original, las cañadas que atraviesan poblaciones lo hacen por calles asfaltadas. De una parte el descenso de la ganadería, y de otra la utilización de piensos (que evitan la necesidad de buscar nuevos pastos), hizo que cayeran en desuso las cañadas, que fueron siendo ocupadas por recortes de las fincas colindantes. En la actualidad, las cañadas son más utilizadas por [excursionistas](#) y [ciclistas](#) que por pastores.